

tenemos que pasar por el cuarto de ellos), ellos cuando están discutiendo, ellos están hablando así, pero nunca ha pasado que ... y cuando más o menos yo he escuchado algo, yo pregunto, mamá qué pasó...no estamos arreglando esto... pero, nunca se ha puesto así con mi mamá...yo tenía 12 años, cuando mi mamá vivía con ese hombre.

En mi familia, como la mayoría somos mujeres, porque mi hermana es mi tía, pero yo la considero hermana, porque es de mi misma edad...ella también, ahora mismo está pasando por algo, casi igual al mío. Yo la aconsejo a ella, porque, el muchacho con que está ahora mismo ella, ya le pegaba anteriormente y entonces, cuando me hizo el comentario, como persona, como mujer, qué haría. Yo le dije: no le vayas a dar un hijo, porque es un gran problema; y ella salió embarazada. Cuando salió embarazada el muchacho le pegaba y ella me llamaba y mira lo que me está pasando...que subiera a hablar con el muchacho y yo subí... me dijo él que no te metas en esto ... pero al día siguiente ellos estaban bien y ya yo no quise meterme más.

Yo le doy consejos a ella. Mi abuela me ha llamado y me ha dicho que la ha visto moreteada y todo. Y yo le digo anda a Fundamujer para que hablen contigo. Ellos tienen fianza. Yo no sé por qué ella no actúa. Ella debía dejar el miedo, porque siempre vas a estar en ese miedo y él se va a dar cuenta que tú le tienes miedo y si tú no te quitas ese miedo, siempre lo tendrás. Así, serás motivo de maltrato. Yo le doy consejo, porque ella va conmigo, ella es de mi misma edad. Yo hablo con ella, porque su bebé solo tiene 1 mes. Él la ayuda con todo y el bebé, pero la golpea.

Y lo mismo ocurre con mis hermanas, mis hermanas mayores; ellas no tienen hijos pero sí, también han tenido una mala relación. Mi hermana (la segunda) está unida, pero ella no quiere al muchacho, se unió por querer salir de la casa. Ahora se enamoró de un muchacho y no sabe cómo escaparse. Mi mamá le dijo que no se fuera de la casa, que todavía tenía bastante por vivir. Ahora

está viendo todo lo malo de él, de los golpes... lo está viendo ahora.

Ella no quiere estar en la casa de mi mamá, que la ayudara mi mamá a conseguir un cuarto. Así que mis hermanas están buscando la ayuda de mi mamá, pero mi mamá no puede hacer más de tres cosas. Y la otra, la mayor, también está en la misma situación... ella no está unida, pero el problema es que está estudiada. Creo que se está graduando de Universidad, este año de licenciada, pero se consiguió un hombre... que todos tienen mujer... están todos unidos y ... llaman, donde mi abuela y le dicen que le van a hacer ... y la muchacha no deja ese caso.

Dice mi mamá... como mi mamá no las crió a ellas... mi abuela es la que me cuenta las cosas, y mi tía también. Mi hermana tiene 22 años, la más grande tiene 28 y ninguna de las 2 tiene hijos, ninguna de las 2. Y entonces son muchachas que no se ven mal, ni son feas, que se ven bien. Y esa, la mayor es así delgada como yo, nada más que ella es más blanca; la otra es gordita ahí, pero ellas no hacen caso... yo les hablo y me quitaron el habla... cuando nos vemos, hola y así nada más, normalmente. La mayor es solita, o sea no tiene hermanos, no tiene a nadie, es única y yo le digo, déjala que viva así, que ella es la única. No tenía hermanos, ella no tenía familia y así se ha crecido.

5. HISTORIA DE JULIETA

“Regreso a vivir en una casa donde tú no ves golpes, arañazos, pero te hieren en lo más fuerte que hay que son las palabras. Esas palabras siempre permanecerán en la mente, siempre uno quedará recordando cada palabra, llenando un saco de malas palabras hasta cuando...”

Tengo 28 años y un hijo. Comienzo a narrar mi historia, y que yo recuerde, sería desde que tenía 5 años, estaba en Kinder y me acuerdo que quería mucho a mis maestras. En aquel entonces, en el recreo lo que jugábamos era jacks y peleábamos como todo niño de esa edad. Por lo regular, yo tenía unos compañeros que eran bien chéveres, que quería mucho.

Luego entonces la secundaria. Allí hice mi primer ciclo, ese era un colegio tan conflictivo, era el Instituto Nacional. Qué no vi ahí, peleas de la gente, de los muchachos, políticos de ahí, las compañeras, la gente copiona, la gente expulsada, los problemas con los muchachos allá adentro, las peleas con los otros colegios, ay Dios... nada más que uno sabía, cuando era el campanazo y tenía que salir corriendo para la casa, porque eso era una cosa horrible; apenas salían, esos muchachos yo agarraba para la casa.

Yo tenía una vecinita, que era con la que yo más jugaba, pero era menor que yo. Entonces hice mis amistades, cuando estaba en secundaria, porque donde yo vivía, el problema es que, ahí ese es un edificio que, en los alrededores esa es un área peligrosa de Calidonia pero son áreas peligrosas desde aquel entonces... esos edificios, a los lados, el del costado, que era la Renta 5, en ese edificio allí había todo tipo de gente, gente buena, hasta ladrones y todo, y en el edificio de la renta de nosotros también:

Allí, había violadores, vendedores de droga y todas esas cosas... claro que uno no lo descubre, cuando está

muy niño, pero ya cuando vas creciendo es diferente así que tenía que tener mucho cuidado. Y yo en el edificio no era... saludaba más bien a la gente adulta, pero así a los muchachos y a las muchachas no... por eso hice pocas amistades, porque yo me di cuenta del ambiente que había.

Luego, que entré en la secundaria, tuve más amistades. Con los vecinos que tenían 2 o 3 años mayor que yo, a veces salía con ellos para la escuela o con mi hermano y mi otro hermano más grande también. Al menos íbamos juntos a la escuela, a veces caminando, a veces en bus, a veces eso era una pesadilla cuando había los problemas con los otros colegios. Allí conocí a varias amistades mías. Hoy en día, sobre todo con una muchacha tengo gran amistad.

Ya me separé de mucha gente de Primer Ciclo, porque me cambié a otro colegio, otro colegio muy distinto; bien lejos de donde quedaba éste. Unas cuantas amistades de ese colegio pasaron al otro colegio, la mayoría no porque siguieron ahí y se graduaron ahí. En este otro colegio también hubo problemas políticos, problemas con los profesores también. Yo trataba de salir siempre adelante y ser una buena estudiante, allí donde había muchos problemas.

En el Primer Ciclo sí pertencí a lo que era COD (Cuerpo de Orden y Disciplina) También tenía una beca cuando estaba en primer ciclo pero en segundo ciclo no. Acá yo hice comercio, una carrera diferente a lo que mucha gente siguió en aquel entonces, porque casi todos siguieron Ciencias, así que todas mis amistades se graduaban de Ciencias y yo seguí Comercio, en la Escuela Profesional.

Después pasé para la Universidad, un mundo super diferente, qué es lo que uno no ha visto allá en la Universidad, problemas personales de mucha gente allí hasta problemas de profesores, historias...de profesores con problemas, problemas entre los grupos políticos, a toda la distancia no me he metido tampoco en ningún grupo, ni folklórico, ni típico, ni nada, a ningún grupo yo he perte-

necido.

Cuando yo estaba pequeña, la Iglesia que más me gustaba era la Iglesia de Don Bosco. Allí hice mi bautizo, Primera Comuni3n, mi Confirmaci3n, me encantaba. Me acuerdo que me gustaba mucho porque era bien grande, porque hice muchas amistades all3. La gente que iba ah3 era gente de ah3, los vecinos y la gente del barrio pero me encantaba mucho cuando yo iba a esa Iglesia.

En la actualidad no la frecuento pr3cticamente me he alejado bastante de esa Iglesia y voy a otra que me queda m3s cerca, pero me encantaba mucho ah3, hice muchas amistades, hab3a mucha gente simp3tica, gente que hasta me gustaba y todo lo dem3s (se r3e). S3 all3 particip3 en el grupo juvenil de esa Iglesia, fant3stico la experiencia que uno adquiere all3 y la formaci3n y todo, las charlas, compartir con tanta gente ah3, de todas las edades.

Algo que me impact3 mucho mientras estuve en el Grupo Juvenil fue cuando hicimos la novena a Don Bosco, yo me esmer3 tanto por ser una lectora de lo que era la Biblia...eso fue hace bastantes a3os atr3s...que yo lo que hice fue que me prepar3 para el d3a que comenzaba la novena y el primer d3a de la novena estaba yo de lectora, con la Iglesia llena, los Padres que ven3an de afuera y yo leyendo ah3 tranquila, estaba nerviosa, pero yo creo que me com3 los nervios y estaba tranquila y la gente felicit3ndome porque lo hab3a hecho muy bien, que mi tono de voz era alto, o sea, que no hab3a hecho nada malo en ese momento.

No cont3 que, cuando yo estaba en la escuela primaria, al momento de los recreos lo que m3s me gustaba a m3 jugar era jacks. La maestra le dec3a mucho a mi mam3 que yo era una ni3a muy callada, muy t3mida, como muy penosa.

Creo que en la actualidad ya... bueno...s3 soy penosa y un poco t3mida todav3a...yo pienso que todav3a mantengo algo de eso pero no tanto como antes, porque antes yo era muy, muy callada. Pero yo siempre me mantuve como una buena estudiante. Yo siempre he sido

una buena estudiante, en mi primaria, mi secundaria, todo muy bien. O sea, que en notas no me ha ido mal. Mi amiguita de cuando estábamos en primer ciclo es la que hoy en día mantengo, pero las otras amistades... yo siempre decía que para tener un montón de gente mejor una amiga verdadera a tener mucha gente solamente conocida que no la apoyan a una, que no la escuchan, que no le interesan los problemas de una.

En la actualidad estoy en la Universidad yo que tengo un hijo y no tengo empleada, ahora mismo. Montón de cosas que uno tiene que pasar. A veces sacrificarme porque como no tengo empleada, uno tiene que faltar a veces para quedarse con el hijo, en las noches también cuando están enfermos, sabes lo normal, común y corriente, pero sí, más sacrificio.

Yo siempre he pensado que la mujer sacrifica más que el hombre porque el hombre se va a trabajar cuando uno tiene el beby chico y la mujer es la que tiene que quedar toda la distancia, quedarse con él cuando está enfermo, faltar a la escuela; muchos de los sacrificios que uno tiene que hacer le tocan a la mujer y los hombres, ellos no. Hay muchos que ayudan, pero hay otros muchos que no, que son bien desconectados y bien desconsiderados con las mujeres y de esos he conocido bastante, no son todos, pero la mayoría que he conocido. Muchos hombres sinvergüenzas...también los compañeros que tengo yo.

Cuando yo entré al grupo juvenil ya tenía 17 años, pero antes de eso como éramos tantos hermanos nos identificábamos era con, yo pienso que más nos identificábamos nosotros, o sea mi hermano y yo era con 2 hermanas, las 2 eran mayores que nosotros ¿por qué? pues éramos muchos hermanos y entonces yo pienso que ellas nos apoyaban, nos escuchaban y uno como que siente, de repente, porque eran hermanas mujeres y también, porque éramos más chicos y nos orientaban y nos querían mucho. Así que pienso que sobretodo con ellas dos.

Siempre pienso que como yo era así, como solita en el sentido que yo no andaba con una amiga o un

amigo para arriba y para abajo desde que tenía 10 años. No, yo no era así. Solo esa amiguita que tiene mi edad. Pero así de la familia, de seguir ejemplo, de acercarme y esas cosas, esas 2 hermanas, pero aparte de eso, porque eran más cálidas y todo lo demás. Debe ser por eso que pienso que mi hermano y yo nos identificábamos. Ni ellos, los vecinos, conocían la historia de uno porque vivían al lado de uno, pero no era que yo me acercara a contársela. Y amistades tampoco, o sea que estamos hablando de que en el lapso hasta que yo tuve como cerca de 14 años, amigos o amigas de la infancia, nada.

En todo caso ha sido más bien, pienso que mejor.

problemas de uno, sabe cómo es uno, lo conoce a uno desde pequeño y todo eso, pero a veces las amistades son inmerecidas porque al momento de probarlos donde uno necesite dinero, está pasando trabajo, totalmente desconectados de ti, estás en el hospital, totalmente desconectados de ti. Así que yo pienso que la familia es la que lo conoce a uno mejor y todo.

A la persona que ahora comparte mi vida la conocí en una reunión familiar que él tuvo, ahí fue donde lo conocí, lo traté por varios meses. Fue un 31 de diciembre que él mismo se presentó, él mismo se presentó ese día; y entonces me acuerdo que estuve un rato allí en esa reunión familiar de él. Estaba con mi hermano y entonces

que no le sugiero a nadie vivir ni con pariente, ni con suegro, ni con suegra, ni afiliarse, ni nada, porque cada uno debe hacer su vida, cada uno tiene su forma de ser, de pensar. Y uno siempre quiere meterse, opinar, dividir la vida de uno; así que no es lo más recomendable, porque se vuelve como un infierno y pues uno debe planificar mejor las cosas para tener hijos, para guiar su vida; el orden sería estudiar, te gradúas de tu Universidad, después de eso consigues un buen trabajo, después que tienes una estabilidad emocional, económica también, luego entonces puedes pensar en casarte, después de casarte, espera unos años y luego tener hijos... eso sería lo ideal.

Pero lo ideal de la gente hoy en día no es casarse temprano, no haber terminado su Universidad, muchas veces no tener estudios y entonces se complica todo, es una frustración, un problema, hay tanto divorcio. O sea que un problema acarrea otra cosa; no hay trabajo, uno se divorcia. Yo pienso que también muchos problemas matrimoniales, la gente también a veces prefiere no casarse, vivir unidos. Y ahora que yo soy casada, tantas parejas que he conocido con tantos problemas que yo a veces le digo que ni se casen.

La primera vez que hubo un problema serio en la casa fue cuando él... yo había salido con una amiga mía, yo había salido de compras, pero luego me encuentro con ella, iba a comprar un vestido bien bonito y nos fuimos a comer pizza. Yo llegué y él en un arranque esos de ira, arranque de cólera, pensaba que yo dónde estaba...y con una amiga... celos y todo lo demás. Viene y me empuja contra un sillón de los chicos que hay en la casa; cuando él me empujame golpeo por los costados...entonces cuando me golpeo por los costados él niega que me empujó, él dice que yo me golpee sola o sea que me caí sola y todo lo demás.

En ese entonces estaba la hermana, la hermana cuando le dijeron ella salió del cuarto y ella, claro que no vio nada, sino que ella me vio levantada, así que ella prácticamente como no vio nada...ella se hizo la loca.

Entonces lo que yo hice fue que yo agarré un cuchillo...porque yo estaba tan brava...o sea... me dolía el costado, estaba tan brava y agarré el cuchillo de la cocina, la hermana me lo quitó, pero yo creo que en el momento que yo agarré el cuchillo fue porque... no era que lo quería matar...de repente era para asustarlo, de repente el odio en el momento por lo que me había hecho.

Después de eso yo me fui a vivir con una hermana mía, pasamos por la Corregiduría... estuve 1 mes fuera, mi bebé no se fue a vivir conmigo directamente...él estuvo días de semana con él y la familia de él y los fines de semana era que estaba conmigo. Yo estaba trabajando. En aquel entonces como no me había divorciado, ni me había separado de él definitivamente... entonces, en el momento... pues bueno él... como me había ido con mi hermana, o sea, que no era del todo que yo me iba a traer a mi hijo a vivir acá.

Fue una cuestión de corredera y así comenzó todo. Él negó toda la distancia que me había empujado; después quería que yo me retractara de eso para que yo regresara a mi casa, porque yo le digo a él que yo iba a regresar... pero entonces que tenía que retractarme de que yo... de las cosas que yo había dicho.

La Juez donde fuimos de nuevo me dice, ¿te vas a retractar? Bueno, pero yo considero que lo que yo dije no era mentira. Ella me preguntó, ¿tú dijiste mentira? Y yo, yo no dije mentira... Pero... ¿por qué vas a regresar? Bueno yo voy a regresar, porque la verdad, yo veo el ejemplo de mi familia, en mi familia hay algunos casos donde ha habido desunión, hay otros, donde yo creo que han pasado por tantas cosas, que pese a las cosas que han pasado, pero no cosas como ésta, en un arranque de ira viene y me empuja y luego lo niega, y después... yo pasé por Medicina Legal y todo eso pero yo pienso que uno tratando de salvar un hogar y entre comillas, tratando de uno hacer cosas, uno hace cosas como ésta.

Yo fui una de las que hice cosas... porque a lo mejor me hubiera divorciado en aquel entonces, porque eso fue lo primero que yo le dije a una de mis hermanas,

que yo me voy a divorciar en esta vuelta. A veces pienso que hubiera sido lo mejor. Entonces le digo a la Juez así y entonces ella viene... y bueno yo regresé a la casa y todo.

Después de eso a pesar de que han pasado 2 años ya, él siempre me lo refresca y me dice que yo lo mandé preso, yo le mandé a buscar en una patrulla y dice que no he terminado de sufrir ni ver las cosas que él me va a hacer en vida (llora) así me ha dicho. Y yo bueno, uno no sabe cómo uno va a pagar las cosas en esta vida.

O sea que él no se ha puesto a pensar el motivo por el cual yo regresé. Él piensa que yo debo estar bien agradecida, porque él me aceptó. Él siempre me ha dicho eso, yo debo dar gracias que él me aceptó porque hubiera sido otro tipo de hombre macho, no me acepta... un hombre dolido en su interior, tampoco me acepta. O sea, parece que él no se ha puesto a analizar, en realidad, ella regresó... yo le dije pues que regresara, teníamos un niño, vamos a tratar de mejorar las cosas, te pido perdón, mil disculpas por lo que te hice aquella vez. No... él toda la distancia ha negado lo que hizo, no ha reconocido su error, no ha reconocido las cosas que él me hace y me dice. Porque él no ha cambiado en lo más mínimo en su forma de hablar.

Su familia alega que es su forma de ser, que él me quiere mucho, que así quiere él a una persona gritándole a uno o de una mala manera que ese es su estilo. Yo pienso que cuando uno quiere a una persona tal como es, tal vez uno puede decirle, mira a mí me duele tal cosa, me hiere tal cosa y tal cosa, si tener que uno llegar a estarle gritando a otra persona que uno dice que uno quiere o estar hablando improprios, cosas que están haciéndole daño a la persona, pues, a la otra persona; no llegándole con palabras hirientes. Porque yo creo que eso no es amor, amor no es eso. Amor es que esa persona sea amada, querida, respetada; pero no es respetándola ante la sociedad y ante su familia. No es respetándola ante los demás, porque eso no es querer, eso ya es otra cosa, esa es otra palabra.

Yo he averiguado ya con un sicólogo y eso es un maltrato sicológico. Ese tipo de maltrato es del que menos se habla, yo le comentaba a mi esposo que esa es una cadena, eso es una cadena...

El sicólogo consideraba que eso era un maltrato sicológico y él le comentó; lo que hice fue sacarle una cita a mi hijo, porque mi hijo es muy desobediente. El sicólogo consideraba que eso era maltrato sicológico, porque uno no puede hablarle a una persona de esa forma. No puede decirle que, porque haya cometido un error es un bruto, o es un idiota, es un estúpido, o cosas, son palabras que para nada uno debe decirle a un niño porque son palabras que bajan la autoestima y son maltrato sicológico.

Él sicólogo se lo dijo a mi esposo y se puso bien bravo, me dijo de todo y mi idea era ayudarlo porque en la casa, el papá de él o sea el abuelo del niño, por ejemplo, cosas como ésta: tú no entiendes o tú eres un idiota o cosas como esa y aparte de eso que yo le he comentado a él que se lo diga al papá; dice que lo mismo hace su papá con su mamá.

Ellos cada vez que se hablan lo hacen con insultos...si porque tú eres un imbécil, sí, porque tú eres un estúpido, si porque tú eres un bruto o sea son palabras como decir los nombres, como decir te quiero. Tú no escuchas te quiero, te extraño, no. Esas son las palabritas claves de ellos, bruto, idiota, estúpido, imbécil. Y entonces tú lo escuchas a cada rato porque cuando están peleando son más ofensivos, más hirientes. Entonces son 3 hermanos que ellos son agresores, porque ese es el término que quería, agresores y ellos a su vez lo hacen con sus novias y con sus novios.

En este caso, mi esposo conmigo y entonces quiere que mi hijo sea igual. O sea si en este momento no se rompe la cadena él va a ser en un futuro agresor, porque como él va, con esos ejemplos que ve, con el abuelo enseñándole eso, con el papá enseñándole eso y viendo el ejemplo conmigo, él será un futuro agresor... igual que como lo es... las otras 2 tías por parte de su papá, porque

como son agresoras a morir o sea esas son, que dicen, que no se dejan de nadie, pero están tan equivocadas que no se han dado cuenta que ellas también, fueron unas maltratadas psicológicamente.

Es muy triste la situación de esa familia que ellos, que son personas muy modernas, estudiadas y todo, pero o se hacen los bobos o simplemente, pues ellos no aceptan ayuda de nadie en el sentido que ellos no aceptan ayuda de un sicólogo, de un orientador, de un miembro de la familia que le diga, mira tu necesitas ayuda.

No ellos están cerrados que ellos están bien, el que está mal, el que está loco, el que está enfermo es la otra persona. Ellos son un círculo cerrado y para un agresor es difícil, difícil, no lo reconocen nunca. Él no va a reconocer nunca que es un agresor. Él siempre está bien, el mal, la persona que está mal es la otra persona, siempre la otra persona está loca.

Ellos son el tipo de persona que proyectan eso, buen padre, buen hijo, una buena imagen ante la sociedad, una persona, muchas veces correcta, estudiada como lo son ellos. Tú no escuchas así, arañazos, golpes, pero entonces, hieren con lo más fuerte que hay que son las palabras. Ahí es donde ellos destruyen, ellos se encargan de destruir por la boca y entonces, muchas veces intercambiado por un golpe, no se borran la verdad no se borran; los golpes pueden borrarse, pueden quitarse con un hielo, con unas pastillas, pero las palabras, no.

Hay momentos que ellos también se ponen agresivos así como de actuar, así como de pegar y cosas como esa, porque son personas agresoras. Pero no debe ser así.

Todo este maltrato sí afecta, claro, que uno tiene que ser más consciente, con todo y que yo sea más consciente y yo no le hablo así a mi hijo.

6. HISTORIA DE ESTHER

"Yo sinceramente ya pasé por una experiencia mala, no me gustaría pasar por otra peor... y no quisiera que me quitaran a la niña por estar peleando cosas que uno puede remediar, sin uno estar peleando. Y yo a veces le digo a él que madure, que no peleemos por tonterías. Yo sé que a veces uno pelea cosas, pero no es motivo de pegarse, no es motivo para pelear, para pegar, es lo que yo digo."

Yo tengo 23 años y tres hijos. Yo vivía en el Barrio Chino en una casa de madera, en la parte de arriba, con un balcón. Mis papás no me dejaban salir. Considero que nos crió bien. Yo siempre he sido tranquilita, bastante tranquila; no me meto con nadie, ni nada. Estudié la primaria en el Hogar de la Infancia y luego en República de México y después en el Instituto Nacional, ahí terminé mi secundaria.

Cuando estaba en primaria bailaba típico. Cuando salí de allí me metí en otro conjunto típico, con otra prima, porque yo viajaba, eso era por Ave. Ancón; la Brigada Juvenil Panameña. Ya cuando estaba en el Instituto Nacional solamente me dedicaba a ir a la escuela y de la escuela a mi casa. No tenía otro tipo de actividad. O sea de primer a tercer año no; ya de cuarto a sexto año si iba a bailar y cosas así. Me iba para donde mi tía allá, a Villa Lucía y allá bailaba y todo eso. A veces mi papá no me dejaba ir a ningún lado, de noche no me iban a dejar salir, de día sí. Me decían que no.

El papá de los niños, yo lo conocí en la escuela, pero él es extranjero. Yo me dejé con él casi al mes que di a luz al primer niño, porque cuando yo quedé encinta del segundo parece que él andaba con otra muchacha...él tiene una hija casi 3 meses, menor que mi hijo, que está ahí (señala a su hijo mayor). Vivimos juntos con mi sue-

gra, allá en Pedregal; de ahí yo me dejé con él.

Estoy casada con él todavía... yo le pongo pensión, pero no me da pensión; hace mucho tiempo que no me da pensión. Es más lo meti preso, lo tuve preso una semana. Pagó 100 dólares y me dijo que iba a seguir pagando y actualmente quedó en 1,814 dólares que me debe...aparte que no hemos contado lo que ha pasado de allá para acá, que lo había rebajado a 20 dólares, porque como no trabajaba.

Yo acudí a las autoridades para ponerle la pensión y hasta yo recibía pensión, pero ya después... es más cuando yo lo metí preso como no daba nada a los niños, ya yo creo que yo tenía como 2 ó 3 meses de estar embarazada de la bebé porque ya yo me había juntado con el muchacho, pero como él no les daba nada ni nada, eso a mí me molestaba. No está bien.

Yo comencé a trabajar fue por ellos, por los niños y mi papá y mi mamá siempre me dijeron que viviera con ellos. Y mi papá se iba a mudar para Arraiján y me dijo que me fuera con ellos. Pero yo me quedé aquí a pesar que mi papá me decía que *"tú no puedes sola, tú sabes muy bien que yo siempre te he ayudado con tus hijos y te vas, no puedes tú sola con la casa"*.

Se fue y me quedé con los 2 niños. Entonces me junté con el muchacho, porque ya yo andaba con él y quedé embarazada de la beby. Él me decía, que vamos al Juzgado porque tú te has dejado que él(el papá de mis niños) haga lo que quiere contigo, porque no les ha dado nada a los hijos y son hijos de él también. Entonces yo a veces pienso que las autoridades no hacen nada porque él es de otro país, yo soy de aquí, en vez de ayudarme a mí, no me ayudan a mí.

Bueno, en el tiempo que vivíamos con mi suegra, él trabajaba y él estaba en la escuela nocturna o sea que él iba llegando como a la 1:00 de la madrugada ya que vivíamos en Pedregal. Y bueno mi suegra sí me trataba bien, a veces teníamos muchas discusiones y yo me molestaba, porque le encontraba cosas de lipstick en la camisa y cosas así. Eso me molestaba demasiado, porque

yo apenas tenía la barriga de él (señalando a su hijo más grande) y cuando está así como que uno está siempre de mal humor, cuando uno está encinta. Me disgustaba rapidito y no aguantaba.

Bueno, yo no tomé la decisión de salir de allí, lo que pasa es que yo soy una persona que siempre me gusta el picante, pero cuando uno está encinta uno no puede comer picante. Parece ser que eso me estaba haciendo daño y me tenían que traer al hospital. Siempre mi suegra me traía de noche, en la madrugada, a la hora que fuera. Mi suegra me traía y lo que me pasara ella me traía de una vez al Santo Tomás. Entonces yo tenía unos dolores fuertes acá atrás (muestra la cintura) en los riñones y supuestamente eran piedras en los riñones lo que tenía, pero no tenía nada pues.

Y ellos me preferían acá porque tenía como 3 fines de semana de seguido así que mi suegra me tenía que traer de urgencia y ponerme venoclisis, dejarme en el hospital como 3 horas o 4 horas hasta que yo me recuperara del dolor. Y a veces los doctores decían que eso podía ser una probabilidad de aborto... pues algo así. Entonces ella me dejó acá... De repente yo le dije a él que me trajera unas cosas para acá, pero él me trajo todas y eso me llenó de tanta rabia, porque me echó de su casa...y eso no me gustó para nada. Y me disgustó y ya después de ahí no fui más para su casa.

Y él venía cuando quería, a veces ni venía ni nada, es más, cuando yo iba a dar a luz yo no tenía nada... yo no trabajaba, porque yo acababa de salir de la escuela.

Yo quedé encinta a los 18 años, yo me gradué con unos meses en la escuela y entonces, cuando él... ya casi estaba por dar a luz, sí me acuerdo que me gané una canastilla y eso traía de todo, y estaba contenta, porque yo sinceramente no tenía nada. Me la gané en la Iglesia, me gané la canastilla. Yo no lo podía creer y yo más contenta porque yo no tenía tina, ni tenía nada y en eso las compañeras de la escuela me hicieron un "beby shower" y entonces ya...qué bien...tenía de todo.

Cuando salí del hospital, entonces él me llevó la

bolsa y otro poco de cosas, o sea que él esperó hasta que yo diera a luz para llevarme las cosas. Después venía todos los fines de semana para llevarme para su casa, para ver si yo me reconciliaba con él o algo así, pero no, no sé pues siempre nos pasamos peleando.

Sinceramente a mí no me gustaba estar allá, no sé si es que estoy acostumbrada a vivir en la ciudad, pero a mí no me gustaba estar allá y por eso me decidí. Cuando me quedé aquí solita, porque no me gusta ni vivir con suegros, ni vivir con mis papás, ni vivir con nadie, vivir sola: para que nadie se meta conmigo. Y ya después eran muy pocas las veces, que él venía a verlo a él (al niño) y se lo llevaba. Casi siempre se lo quería llevar para Navidad y como ...me dio risa en el programa de Lucy Molinar... una mujer que dijo que "nada más se acuerdan para el Desfile de Navidad". Es igualito a él, al papá de ellos (señalando a sus hijos varones) nada más se acuerda para el Desfile.

El año pasado, cuando ya él me veía la barriga alta me dijo... él fue al trabajo... dile a tus amigos que ese hijo no es mío, porque me andan diciendo "*felicidades, que de nuevo vas a ser papá*"... y yo a nadie le he dicho que ese hijo es tuyo. Me acuerdo, cuando lo metí preso, la señora esa me tenía... yo tenía que salir huyendo, porque la señora se la pasaba como que quería que me botaran del trabajo por haberle metido a su hijo preso. Entonces me dijo, tú tienes 2 niños, ojalá que ninguno te salga así, yo espero que ninguno sea como su padre de perro.

Eso me daba rabia (se ríe) porque yo le conozco tantas mujeres...como después que di a luz al mes llegó aquí una muchacha, me llama y me dice que José (el papá de los niños) dice que salgas, que quiere conversar contigo media hora; entonces yo salgo y me dice quiere que hablemos del divorcio.

Bueno, ven mañana, le dije... yo tenía una cita en el Seguro ese día, ven mañana a las 10...vamos, nos dirigimos a tu abogada y vamos pues y hablamos. En eso venía mi esposo,, me acuerdo que se había caído la otra vez y se había quebrado la pierna, andaba todo enyesa-

do... porque él tenía ganas de pegarle un día, pero yo le dije que no porque eso era más problema, entonces él lo vió, pero se quedó tranquilo, se calmó, con suerte venía mi suegra, porque yo sabía que mi suegra lo retenía. Mi suegra le habló y él se bajó tranquilo y llegó y lo saludó y entonces hablaron.

Entonces él le dijo, mira yo necesito, yo quiero que tú te divorcies de ella porque yo quiero casarme con ella, así puedo reconocer a mi hija... si yo estoy hablando eso con ella, yo vengo mañana a tal hora...Hasta el día de hoy lo estamos esperando y nunca llegó para ir a divorciarnos y no sé si todavía vive allí mismo.

Con este muchacho no he tenido muchos problemas. Él también es de un tono alto y además como yo le digo a mi mamá, que quizás las personas que dicen que él está discutiendo conmigo porque él es de gritar, de hablar alto y toda la familia de él es así...por eso es que él y yo fuimos una vez a Ciudad del Futuro a ver si conseguimos casa.

Mi señor habla alto, una vez discutimos, que fue el día que... me golpeó toda. Pero yo no sé, es algo... yo nunca lo había visto así.

Con el papá de los niños sí peleé, sí peleaba, pero él no me pegaba. Es más, yo era la que le pegaba a él, él no me pegaba. Una vez, una vez yo encinta me dió rabia, así como le digo y lo pateé, no sé cómo levanté el pie hasta su cara y le rompí la boca y ese día si me iba a pegar y la mamá lo agarró tan duro para que no me pegara y me decía vete de aquí, vete para allá, vete por favor que este hombre te pega, por favor y salí. Mi suegra sí me defendía bastante, pero después de un tiempo para acá ya nada que ver conmigo.

El día que yo discutí con él, hay una cosa que me molesta, es que le pegue a los niños, yo hablo mucho con él que por favor no le pegues a ellos. Yo nada más tengo un día libre en la semana y en mi día libre no me gusta pegarle, pero ellos son tan necios. Uno les habla, les dice, a veces uno va y les pega, uno no les quiere pegar, pienso ese es mi día libre y tengo que estar pegándoles.

Porque yo le dije, no los maltrates así, no les pegues; si les vas a pegar, pégales por algo que valga la pena, no cualquier tontería.,pero dice: yo hablo 3 veces, pero ellos no me entienden.

Déjame ver si me acuerdo, qué era lo que estábamos peleando, yo no sé si era la comida, era algo que estábamos peleando. Yo no me voy a dejar que él me pegue, porque también le voy a pegar(se pone muy nerviosa) entonces él, que está bien grande, viene para encima de mí y comienza y me ha dado 3 patadas aquí (en el pecho) y me dejó todo esto hinchado, todo esto morado. Y ya después de ahí yo me sentía mal, porque nunca me habian pateado así, pateado, nunca me han hecho algo así.

Yo siempre le dije a él que el papá de los niños nunca, porque sinceramente, nunca me pegó. Él me dice: pues yo no soy maricón... pero no es que él sea maricón, pero mira que él nunca me pegó. Porque él sí me decía: no me gusta pegarle a las mujeres, porque mi papá le pegaba a mi mamá... le moreteaba la cara y todo y eso lo ponía mal, por eso él dice que no me pegaba ni nada.

La familia de mi suegra es buena, es buena la relación. Es más mi suegra lo regaña para que no regañe a los niños. Ese día lastimosamente tenían el teléfono cortado y yo no pude comunicarme con ella para decirle lo que había pasado. Pero yo sé que enseguida esa señora hubiera estado aquí y hubiéramos hablado. Porque eso sí me gusta de la señora que es una persona que habla bastante, porque la señora luchó solita y tuvo 4 hijos sola y ha luchado solita y tiene su casa.

Es una señora que echa para delante y ella me entiende y habla bien conmigo. Tengo una suerte que tengo unas suegras que a veces me entienden, pues. Y a veces él se molesta, porque dice que ella me entiende más a mí que a él, pero no es eso. Yo creo que él a veces se sobrepasa de las cosas que hace. Creo que si yo hubiera hablado ese día con ella nos hubiéramos entendido bien, pero cuando él llega a la casa todo allí y habla un poco de cosas.

Un día me acuerdo que, cuando yo di a luz, los 15 días después, ella fue antes que yo me fuera del hospital. Me fue a buscar, me llevó para su casa y todo. Me decía que yo no podía tener 3 niños solita, acabada, de dar a luz, porque ella sabía qué era eso y a ella nunca nadie la ayudó y ella me iba a ayudar. Y entonces ella me llevó para su casa y me trataba bien y todo y nos hizo jurar ante una Biblia que no peleáramos, que eso era horrible, que destruía familias.

Y los 2 juramos que no íbamos a pelear, que es lo que yo digo, tanto jurar ante una Biblia para que tú me vengas a hacer esto ahora. Eso fue hace como 2 meses. Yo sí le dije que si él me seguía maltratando así, yo iba... como ahí mismo estaba el Juzgado en la noche, yo le dije ahí mismo voy a ir al Juzgado. Él lo que se pone a pensar que si que yo le voy a quitar la niña.

Yo sinceramente ya pasé por una experiencia mala, no me gustaría pasar por otra peor. Gracias a Dios, ahorita estoy con mis hijos, gracias a Dios y no quisiera que me quitaran a la niña por estar peleando cosas que uno puede remediar, sin uno estar peleando. Y yo a veces le digo a él que madure, que no peleemos por tonterías. Yo sé que a veces uno pelea cosas, pero no es motivo de pegarse, no es motivo para pelear, para pegar, es lo que yo digo.

Uno puede pelear porque en toda familia que yo conozco todo mundo pelea...pero tampoco así de pegar; y lo único que a mí me molesta es que le pegue a mis hijos, es lo único que me molesta. Él me dice "yo soy el que los mantengo". Está bien, yo no le quito que él no me los está manteniendo, pero no, no, no le da derecho a que les pegue, como les pega a cada rato por el gusto.

Nosotros conversamos a veces, pero yo no puedo conversar con él, porque grita y yo le digo esto por qué tú no hablas, le digo, tú no puedes hablar bajito, él todo es así y eso es lo que yo le digo a mi mamá. Mamá yo con él no puedo hablar, él habla gritado.

En mi casa peleábamos entre hermanas porque las que peleábamos éramos las hermanas...de mi mamá

somos 3 y yo peleaba más era con la del medio, con ella era, como estábamos casi ahí; nada más nos llevábamos 2 años, con la chiquita no peleaba mucho; llegué a pelear ya cuando vivíamos acá.

Nunca he recibido asesoría de ninguna parte, siempre hablamos con el Juez porque nos lleva allá. El Juez conversa con las dos partes, el Juez conversa con él, el papá de los niños y conmigo en el mismo salón. El Juez es el que nos sienta, conversa con nosotros, con las 2 partes, dice los acuerdos; qué es lo que pasa, le pregunta a él y él dice que él no está trabajando.

El día que yo fui, yo considero que esa vez él estaba trabajando, actualmente maneja un taxi, yo tengo hermanos de parte de mi papá, por todo somos 9; ellos son 6 de parte de mi papá y de mis hermanos 2 hermanos viven en Mañanitas y son ellos son los que me dicen que al papá de José y Juan lo ven manejando taxi por allá lo ven y yo... el número del taxi no se me olvida nunca porque es que yo lo rastreo, porque si él no se acuerda de José y Juan, no los viene ni a ver, usted sabe que hay papás que aunque sea los fines de semana vienen a buscar a sus hijos y se los llevan a pascar o los llevan al McDonald y esto y él me va a decir que él no tiene plata...

El taxi se lo dió la mamá por esa misma razón, porque no tenía trabajo...tiene para llevar mujeres en el taxi y me va a decir que no tiene, aunque sea darle un Corn Flakes a sus hijos o llevarle un real de pastillas para que ellos le crean. Juan cuando yo me junté con mi actual esposo... es difícil; Juan sí me decía que no... ese señor no es mi papá... mi papá es Ezequiel. A José, yo siempre he dicho, a José no lo quiso porque a José poco lo llevaba a su casa.

Me acuerdo que una vez sí los tuvo con la hija, la otra hija que tiene y les tomó una foto a los 3; esa foto sí me la enseñó, me dijo esa es mi otra hija. Yo solamente le digo, mira ellos son tus hijos también, yo quiero que tú me los atiendas porque ellos también son tus hijos, yo quiero que tú me ayudes, porque yo sola, yo no puedo

con ellos.

Mira él no tiene que matarse a llevarlos a ningún lado para que me los cuide, ni nada y yo trabajo, porque yo les doy seguro de allí y si se me enferman, yo sé que tengo un apoyo aunque sea en las medicinas o para que me los atiendan...pero si en dado caso yo no tengo nada, ni un real.

Mi marido ahora no quiere que yo trabaje, él quiere que yo renuncie, yo le digo que yo no quiero renunciar, porque él no les puede dar seguro a mis hijos. Él preguntó a la licenciada de Recurso Humanos de ese trabajo, que si yo me divorciaba del otro y me casaba con él, que si podía darle Seguro a mis hijos y le dijeron que no, porque lo que más me importa a mí es tenerlos asegurados, imaginense son tres niños, en caso que uno se enferme, siempre se enferma uno, después el otro, siempre se me enferman todos a la misma vez.

Entonces las medicinas están tan caras y uno no tiene a veces para comprarlas ni para atenderlos a todos, y aunque sea el seguro nos ayuda a tener eso.

Después de las patadas, si hemos tenido discusiones...me dice groserías, porque él es así... yo digo que eso no se lo quita nadie, porque él es así grosero. Yo lo conocí así, pero yo me río, yo me río de las cosas que dice, porque después al rato está disculpándose. Así como el día que me pateó que luego andaba detrás de mí de rodillas, agarrándome, diciéndome: discúlpame, discúlpame y yo: no te voy a disculpar, eso me ha dolido mucho, yo nunca, nadie nunca me ha hecho eso, eso sí de verdad me dolió bastante.

Él siempre se disculpa de las cosas aunque sean verbales. Entonces por qué tú me haces esto, si esto no es de una persona cuerda...entonces él ya como que ha bajado la guardia. Ya no es tan impulsivo así, ya como que, pero de todas maneras sigue con su temperamento. A mí no me gusta mucho que salga tampoco, porque a veces afuera hay mucha... cómo le digo, hay muchos, otros pelaos; que pueden y le digan algo y se forme la pelea, porque como él vive en Mano de Piedra, él también

era así allá. que se ponía a gritar con las personas a pelear y todo lo demás. Y eso no me gusta.

Él vive con sus hermanos y su mamá En estos días hubo una reunión, hace como un mes atrás, hubo una reunión del agua, allí, y él...había un señor que estaba tomado, pero el señor no dejaba escuchar la reunión y él le dice dizque, señor, haga silencio, que estamos en una reunión; el señor se le arrebató y le dijo un poco de cosas y se paró a pegarle, él yo sé que no se va a dejar pegar, el señor está borracho, eso es lo que él no...suerte, gracias a Dios que esa era mi hora de comida ,porque a veces me dan 2 horas de comida y algo más tarde... y le digo cálmate...

Con mi mamá no tengo tanta confianza, porque ella sólo se enoja. Mi papá me entiende mejor. Cuando estaba chica conversaba más con mi mamá, pero ya desde adolescente tengo más confianza con mi papá.

7.HISTORIA DE CARLA.

“Surgió un día que me agarró y tuve hospitalizada... La primera vez que me pegó, yo tenía 13 años... yo nada más recuerdo que mi mamá... yo bajé...la parte que más me recuerdo es que él me había pegado, me estaba dando golpes desde las 6 de la mañana ... y mi mamá tuvo que solicitar el apoyo de las unidades policiales.” Yo sentía que con la edad que yo tenía, no

Tengo 18 años y un hijo. Yo vivía en San Felipe. Estudié la escuela primaria en Simón Bolívar y la escuela secundaria en el Instituto Bolívar. Estudié hasta 2do año porque yo... bueno...desde los 13 años yo me metí con un muchacho y me fui a vivir con él; estaba en 1er año... el joven me mandaba para la escuela y yo le decía que yo no tenía ganas de ir para la escuela... y que yo no iba a ir más. Por ese motivo me salí de la escuela, porque yo quise, no fue que él me obligó, lo decidí por mi propia cuenta. Ahora tengo 18 años.

Cuando estaba pequeña vivía con mi mamá, mi papá y mis hermanos. Somos 6 hermanos en total. Tenía una perrita que nos la mató un carro, se llamaba Peko, la atendíamos todos por igual.

Prácticamente de la escuela primaria no recuerdo muchas cosas. Tengo recuerdos bonitos de cuando estaba pequeña... tanto bonitos como feos porque no voy a decir que bonito era todo. Participé en varias actividades, cuando estaba en la escuela, en grupos de tablas gimnásticas, para nota para joven de escuela universitaria, la escuela de Educación física; participé en varios actos. Me gustaba eso.

Cuando yo salí de la escuela primaria que iba para la secundaria, yo le decía a mi mamá: mamá a mí me gusta mucho el “compinche”, yo sé que yo no voy a dar lata y no quiero seguir yendo a la escuela...le decía a mi

mamá. Tuve también problemas con compañeras en la escuela y más por eso que no quise seguir yendo a la escuela. Como yo no me llevaba con muchos... con varios profesores en esa escuela, que les gustaba encerrarse con... alumnas en salones y yo no me llevaba con muchas de ellas... por esa cosa. Y hubo varias, hasta mi hermana, que estuvo en esa escuela, tuvo varios problemas con compañeras mías. Con profesores me relacionaba ahí, con ciertas me relacionaba bien, con otras no, como que no coordinábamos muy bien.

En comprar los libros, sí tenía apoyo de mis padres... pero... y en tareas también me preguntaban y me decían, pero yo nunca... le decía que nunca tenía nada que hacer porque parte de las tareas las hacía a veces en la escuela y después las otras las hacía cuando me acordaba que tenía que hacer tarea, las hacía en la casa

El muchacho con el que me metí era de más edad, tiene 26 años. Él tuvo un problema y estuvo preso y cuando él tuvo el problema yo llamé por casualidad a la casa y me dí cuenta que él había salido y...me fui para el hospital y ahí sucedió que no... que me fui de la casa y me fui con el muchacho. Pero el muchacho ese no es el papá de mi hijo, el papá de mi hijo es otro muchacho que nosotros fuimos vecinos, que jugábamos y bueno... pasó... quedamos juntos y ahí surgió lo de mi hijo.

Con el muchacho que me metí primero no tuve hijo porque terminó la relación, sabe que él no le agradaba a mi mamá, a ninguno de mi familia, porque a él le gustaba le gustaba pegar mucho. Surgió un día que me agarró y tuve hospitalizada...

La primera vez que me pegó yo tenía 13 años. Un día yo bajé, sinceramente no me recuerdo como sucedieron las cosas. La parte que más me recuerdo es que él me había pegado, me estaba dando golpes desde las 6 de la mañana hasta las 6-7 de la noche. Yo bajé al día siguiente donde mi hermana, a donde vivía mi padrino, que vivía aquí (porque él se murió ya), entonces a lo que yo bajé, yo ví a mi hermana y mi hermana me llamó y yo le dije... y ella me dijo ¿qué te pasó? Yo le dije que yo ba-

jando una loma allá del Chorrillo en bicicleta me caí y bueno me golpeé.

Mi hermana me preguntó y me preguntó hasta que yo le dije. Vino mi mamá y mi mamá fue a buscarme y él no quería que yo me fuera y mi mamá tuvo que solicitar el apoyo de las unidades policiales y ahí fue que surgieron varios problemas.

Después me agarró y me fracturó 3 costillas, que estuve prácticamente una semana hospitalizada con un tubo Emerson, que tenía un pulmón que se me estaba llenando de agua.

Ese caso de él fue a delitos sexuales, cosas de menores, una cosa que hay por allá por Balboa y a raíz de eso mi mamá tuvo que buscar la medida, porque en esos tiempos yo era menor, para solicitar el apoyo de la ronda policial y bueno, ese caso fue hasta juicio.

Mi familia me apoyó. Yo sentía que con la edad que yo tenía, no tuve necesidad de irme de mi casa, ni de coger a tan temprana edad una relación, con una persona muchísimo mayor que yo, porque aunque pobre y humildemente me daban todo en mi casa.

Cuando yo vivía en mi casa peleaba con mis hermanos, mi papá me regañaba mucho, si mi mamá me regañaba era por algo malo que yo hiciera, pero la mayoría era que yo peleaba mucho con mi papá. Mi papá me pegaba mucho, a mi mamá no le gustaba... es que al sol de hoy a mi mamá no le gusta que a ninguno mi papá le pegue; ni a mi hermana que tiene 14 años, que ella está operada de la columna y así no le gusta que nadie le pegue en la casa.

La relación con el muchacho terminó como ya le dije anteriormente, porque mi mamá fue con la autoridad y hubo un juicio y mi mamá me dijo que si yo volvía o le hablaba a él me iba a... no quería que yo la tuviera más como madre a ella y por ese caso yo preferí dejar todo adonde él vive y estar con mi familia.

Prácticamente, a veces, siempre anda por ahí molestando, pero yo tengo, como se lo digo a cualquiera amiga mía que sea más joven o sea más vieja que yo, yo

tengo por quién mirar o seguir adelante; prefiero quedarme con mi familia que no me van a maltratar y ver por mi hijo.

Actualmente los domingos le plancho a unos amigos cercanos...los uniformes de los niños. Mi mamá es la que me ayuda, a veces mi hermana, cuando yo le pido, porque a mí no me gusta molestar a mis hermanos, porque después ellos dicen que para qué uno pudo buscar hijo, sinceramente, no me gusta depender de ellos.

Con el papá del beby, la relación se inició, porque éramos vecinos de años y nosotros jugábamos y todo... Un día que falleció el abuelo de él... y de ese motivo nosotros comenzamos a andar. Después de 4 años tuvimos relaciones, yo tenía 16 años, pero ya antes de eso nosotros andábamos...desde que yo me fuera a vivir con el muchacho. Él regresó y vive en San Miguel, en la isla y yo lo ví y tuvimos relaciones.

El niño tiene 1 año y 11 meses. Con el papá del beby no continuamos mucho, como mi mamá trabaja en la Federación de Taxis, yo conozco bastantes señores que me vienen a buscar para darle boleta a ella, para que se la lleve para el tránsito a exonerar y lo que pagaban allá prefieren dárselo a ella.

Y viene un día que la hermana le dijo que yo estaba hablando, que yo me había ido con un hombre en taxi. El hombre me puso por el piso, que yo era hasta de lo peor; y de ahí no coordinamos mucho. Hablamos y todo, pero nunca me llegó a pegar, o sea que me ofendió de boca, no. Yo lo que le contesté, si tú lo dices, yo qué puedo hacer. Porque yo le doy gracias a Dios que tengo 18 años, como yo se lo digo a cualquiera joven que ande en mala vida y que ande andando, andando haciendo otra cosa, que a mí no me importa lo que la gente diga que me gusta pedir... pero antes de hacer otra cosa, prefiero pedir y no me da pena decirlo, porque si pido, lo pido para mi hijo, no para mí.

Yo le pido, no simplemente... a mi mamá yo no le pido, si mi mamá le compra algo a mi hijo se lo pide ella, se lo compra ella; pero yo no le pido a mi mamá, prefiero

pedir a un extraño de la calle, pero no le pido a mi familia ni a mis padres.

Yo hice la Primera Comuni3n, el catecismo lo hice en la Iglesia San Francisco de Asís, despu3s nada m3s en el tiempo de Navidad que iba a las Posadas y participaba en el coro. En la 3poca del problema con el muchacho, las autoridades y mi mam3 me decían que ese hombre, si me mand3 una vez para el hospital, la pr3xima vez me mandaba para un cementerio e inclusive hasta mi hermana chica que tiene 14 ańos.

Ya mi mam3, pr3cticamente ha dejado eso en el olvido, pero mi mam3 no me quiere ver con ese hombre. En la actualidad como mi mam3 sabe que ya yo estoy tranquila, que no era como antes que era desordenada, porque yo era desordenada antes; mi mam3 no me dice nada ya. Si mi mam3 me puede regañar en algo, mi mam3 me regaña, pero ya...

Mis amigos, como ellos viven, han vivido lejos, nada m3s hay uno, cuando viene a veces de Tocumen, que yo siempre quiero; mis amigas me visitan en diciembre. De mis amigas puedo decir que a mí nadie me oblig3 a hacer esto, como dice el dicho "nadie corrompe a nadie".

De cuando era golpeada, yo me siento culpable, porque yo tuve una muchacha que era amiga mía, que andaba con 3l y no quise tomar consejo. Ella anduvo con 3l muchísimos ańos antes que yo y a ella le pasó algo similar, ella no me contó c3mo era 3l, pero yo tenía conocimiento c3mo era 3l. Los problemas con 3l se debían a los bochinches que me metían a veces, me metían en bochinches y a 3l no le gustaba. La mayoría de veces 3l me veía hablando con muchachos hasta con mi primo y 3l decía que yo andaba con 3l.

No he oído hablar de la Ley 27. A veces siento que lo cojo con mi hijo, cuando hace cosas que no debe, yo le pego, le pego muy rabiosa. Despu3s me siento mal, porque 3l est3 muy chico para estar pegándole. Tal vez me gustarían participar en grupos de autoayuda, pero es algo que... la mayoría de las veces yo cursos... ahora mismo yo terminé un curso de pińatas y ahora me voy a inscribir

en uno de cerámica y así me la paso en cursos metida.

He tomado cursos de canvas, una cosa así blanca, que se cose, ese lo tomé en APLAFA; de ahí se pueden hacer carteras, con lana, se cosen con lana. Yo misma me he motivado a coger los cursos porque yo leo letreros, o a veces me dicen que si me quiero meter. Estos cursos me entretienen, como una fuente de ingresos también, hubiese podido ganar dinero, pero yo si prácticamente lo hago es para entretenerme, yo no lo hago para ganar plata ni nada, sino para entretenerme. Me gusta hacer estas cosas para entretenerme, no para la calle.

Lo que yo más anhelaría sería trabajar. Estoy dispuesta a trabajar, a estudiar porque ahora mismo mi pensamiento es en trabajar, conseguirme aunque sea un cuartito mientras, para poder darle toda la comodidad a mi hijo y no tener que depender de mi mamá...que le esté comprando a mi hijo. Todavía no tengo ningún pensamiento de ninguna carrera, no he buscado asesoría.

8. HISTORIA DE LUCÍA

"Yo le digo a mis hijas: ustedes pueden aguantarle a un hombre necesidad, porque si es pobre tienes que saber que en alguna ocasión van a tener necesidades y pueden quizás pasar muchas cosas por causa de enfermedad; pero lo único que no pueden, ni les acepto que lo toleen es maltrato..."

Yo nací en Chiriquí, en el Hospital de Obaldía, nací en 1951. Tengo 48 años y 4 hijos. Mi niñez fue bastante triste porque mi papá, aunque fue un maestro graduado, mi papá se dio a la bebida. Aparentemente él también tuvo un problema; perdió unos dedos de la mano y a él le gustaba tocar mucho la guitarra, cuando estaba joven y entonces parece que eso lo hizo deprimirse tanto, que se dio a la bebida y entonces le daba mala vida a mi mamá, a mis hermanos...yo soy la sexta de nueve hermanos.

Cuando nací mi mamá estaba tan, pero tan anémica que no me podía dar a luz y ella me cuenta que tuvo 46 días en el hospital. Gracias a que hubo personas que la ayudaron, había una doctora, Miss Aranda que me contó que la ayudó mucho. En ese tiempo cuando yo nací, ella estaba mal. La doctora se brindó para ayudarla y me llevó para su casa.

Mi mamá estaba tan delicada que mi hermana mayor, que tenía 10 años fue la que me cuidó en ese tiempo. Nosotros vivíamos en un rancho de paja colado, muchas veces mis hermanas mayores tenían que ir a pilar arroz para poder ganar algo para el diario, porque mi papá estaba tan metido en la bebida que ni siquiera se preocupaba si nosotros comíamos.

Yo recuerdo varias peleas de él con mi mamá, entre esas una que él me pegó. Yo traté de despartarlo, lo agarré por el pantalón para que no siguiera golpeando a mi mamá y él me dió un golpe en la cabeza que me sentó.

Todas esas cosas que recuerdo son desde muy pequeña hasta los 5 años, porque cuando nosotras nos separamos de él, que ya mi mamá decidió que no iba a continuar más, porque él la golpeaba siempre y ella se iba para donde mi abuela unos cuantos días... 15 días, 1 mes, quizás y él llegaba allá, llorándole, pidiéndole perdón, diciéndole un poco de mentiras y ella volvía y le creía y así transcurrieron 15 largos años y nacimos 8 hijos.

Cuando mi mamá se decidió ya fue la última pelea; yo me acuerdo que estábamos nosotros, mi mamá estaba arando un terreno y de pronto mi papá apareció como a las 11 de la mañana, venía bien borracho y sin decirle siquiera por qué le estaba pegando, ni nada, la agarró a golpes y la dejó chorreando sangre así al ladito (señala el lado derecho de la cabeza)... así todo esto chorreando sangre.

Una de mis hermanas mayores estaba en la casa y entonces ella tenía, mi hermanita tenía como 1 año y medio por ahí, ella cargaba a la niña y entonces mi mamá no sabía si irse o regresarse o qué; y mi hermana mayor le dijo: mami corre, corre, porque mi papá te va a matar. Mi mamá lo único que atinó fue a tirarle un palo, que le pegó aquí en la pierna y le abrió un pequeño hueco ahí.

Hubo un señor, vecino que fue el que se le plantó por delante y le dice: *"si tú le sigues pegando o si tu me cruzas esta cerca, nos vamos a matar porque yo sí soy hombre; tú no eres hombre, porque tú a cada rato le estás pegando a tu mujer y a tus hijos"*. Y el señor se le plantó y no lo dejó pasar.

Como a los 8 días mi mamá había puesto una demanda, creo que fue en la Corregiduría de del lugar. Mi papá nos levantó a las 5 de la mañana y nos preguntó a cada uno con quién se iba a ir: si nos íbamos con mi mamá o nos quedábamos con él y todos al unisono dijimos que ninguno se quedaba; sólo la mayor fue la única que titubeó, ella dijo que bueno, que ella se iba para donde se quedara la niña.

Pero como yo le dije a mis hermanitos más chiqui-

tos yo no me quedo y todos dijeron "no me quedo", hasta la bebé. Ese día ese señor se puso tan bravo él salió y se fue, ni siquiera desayuno teníamos.. Gracias a una vecina que nos quedaba al frente, ella se murió hace años, le decíamos la señora Jimena. Ella nos llevó, me acuerdo bien, como si fuera el día de hoy, se dió cuenta que nosotros no habíamos desayunado, ni nada... recuerdo que nos llevó unas pailas con arroz y carne y un té de hierba de limón, nos lo dio y dice: frieguen todo, que su papá no se de cuenta que ustedes han comido, porque sino la que voy a tener problemas con él soy yo. Imagínese hasta dónde llegaba el problema de mi papá.

Bueno nos vinimos... Mme acuerdo que eso fue en 1956, sin mal no recuerdo fue un 6 de mayo, nos vinimos para Panamá. Una hermana de mi mamá nos fue a buscar con el esposo, el esposo de ella era veterano de la guerra en Estado Unidos; ellos nos fueron a buscar. Y mi papá lo que hacía no lo hacía por ignorancia, mi papá era un hombre bien preparado, él era maestro y hablaba perfectamente el idioma inglés, porque él vino becado a la Zona a estudiar y estudió en la Normal; así que por ignorancia no lo hacía.

Nosotros pasamos muchos páramos, había veces que nos acostábamos sin cenar, a veces teníamos que esperar que mi mamá regresara, mi mamá se puso a vender fritura, chichemé y esas cosas. Habíamos ido a vivir a Alcalde Díaz, que en ese tiempo era un área rural bastante retirada, no como ahora que prácticamente es una ciudad. Y nosotros vivíamos alquilado, así que, teníamos que conseguir plata para el alquiler y además de eso comida y ropa para nueve muchachos.

Teníamos muchos problemas, porque, por lo menos yo era una niña que tenía... asimilaba bastante pero por falta de recursos no podía a veces presentar los trabajos a tiempo. Me recuerdo que en 4° grado había una maestra, interina casualmente, que al principio como veía pues que yo desarrollaba bastante, me tomó cariño, pero al ver que yo no le podía presentar los trabajos, cuando había que presentar un álbum, presentar cosas

así y a veces no podía, entonces me tomó mala voluntad, casi me repite. Fue, porque mi maestra de grado llegó a tiempo y esto... ella no le tomaba importancia a eso, sino a lo que el alumno asimilara y entonces, bueno pasé con 3.6 que no es tan bueno, pero tampoco tan bajo.

Yo me acuerdo que había Navidades que mi mamá nos decía (yo digo que para ella era duro quitarse un poco lo que ella sentía de tristeza de no poder darnos juguetes, ni nada de esas cosas, entonces nos decía, bueno esta Navidad no hay regalo porque a Santa Claus, allá lo ví en la Cervecería, que hasta daba vuelta de borrachito(rie). Era parte de la cosa jocosa que yo recuerdo que mi mamá trataba, como para que nosotros no nos pusiéramos tristes, porque los otros niños tenían regalos y nosotros, no. Y ella bueno, buscaba la manera de que a nosotros no nos importara tanto eso.

Bueno y le voy a decir que sinceramente sí, ahora que yo estoy grande y valoro todo lo que he visto, yo creo que los padres hacen muy mal, hoy en día, en darle tanto juguete y tanta cosa a los hijos, pero no le dan suficiente tiempo de su tiempo.

De qué sirve que trabajen tanto para darle tantas cosas y el muchacho, a lo mejor, también se va a la calle porque tiene demasiado, se aburre entonces ya de tener tanto. Y yo no sé si es que yo digo, no soy tan ambiciosa en la vida, pero a pesar de que no tuve tantos recursos económicos, no me quejo de Dios, porque me enseñó a vivir en la abundancia, tanto en la pobreza, la abundancia, porque a medida que yo fui creciendo fui conociendo gente que tenía buenos recursos, trabajé con ellos y toda esa cosa y aunque no fuera una cosa directa mía, pero me lo permitió disfrutar también verdad.

A veces no es tanto tener las cosas sino saberlas disfrutar y por eso es que yo pienso que a veces, la vida nos enseña a... el Señor sabe por qué nos lo permite vivir esa vida así, a veces triste, a veces alegre, pero es como para enseñarnos que no estemos apegados a lo material, sino a lo que tengamos y por eso a mí me interesa tanto esto aquí porque aquí estamos aprendiendo lo que no

tuvimos, por lo menos, mucha de la gente que están aquí no tuvimos esa suerte de ir a una escuela secundaria, por falta de recursos, verdad, no por falta de inteligencia, sino más bien por falta de recursos.

Para mí sería una gran satisfacción que esto llegue a ser una realidad, en donde los niños de bajos recursos no lleguen a tener los mismos problemas que pasé yo, que si les falta, si tienen hambre y sus padres, por irresponsables no les dan; que ellos tengan un lugar donde poder decir, yo allá tengo dónde ir y yo sé que allá por lo menos voy a comer y voy a aprender.

Y no sé si le he hecho un buen recuento. Bueno cuando nosotros crecimos la relación no fue ni mala, ni buena, claro tan pronto íbamos creciendo y teníamos un cierto tamaño fueron poniéndose a trabajar; las mayores en casa de familia, algunos de mis hermanos sí tuvieron la oportunidad de ir a la escuela secundaria; algunos no la terminaron, otros la terminaron. Hoy día por lo menos hay varios que son profesionales.

Tengo uno que estudió ahí en el Fermin Naudeau, becado; él no terminó porque pienso que él cuando mi hermano mayor se casó, que era el que estaba llevando el peso... junto con mi mamá, el peso de la familia, él se sintió como que en ese momento la carga le recaía a él y entonces se salió de la escuela, cosa que yo siempre le dije que fue un error, porque a él le faltaba muy poco para ser un profesional, que si nosotros habíamos pasado páramo, pues no importaba un poquito más, pero que él hubiera llegado a ser un profesional.

Bueno, hoy día él aprendió muchas cosas, aprendió a hacer pizzas, aprendió a hacer tantas cosas. Hoy día está trabajando, maneja un bus de la ruta Tocumen. El mayor trabajó también con la Pizzería, comenzó primero con la Barbería. Creo que ya se está jubilando en el Restaurante Las Los Claveles, vive en Nuevo Camino, compró una casita y bueno tiene como 7 muchachos, no estoy segura cuántos son, pero, sé que son como 7; tiene varios hijos que ya son profesionales, están trabajando, se han casado también, tiene uno que el mayor trabaja

en el sistema penitenciario.

Mi mamá es una señora ya de 76 años y tratamos, procuramos que ella, estos años los pase lo mejor posible, a veces nos turnamos para ir a la casa, unos 2 días a la semana, por lo menos voy yo o va mi sobrina; tengo una hermana que vive con ella. Los días de la semana que ella trabaja, entonces alguna de nosotras se queda con mi mamá, porque ya a ella le está fallando la memoria, claro que nosotros pensamos que a causa de todo este maltrato que tuvo ella de su juventud, su niñez, puesto que, esto pareciera que hubiera sido una cadena.

Porque mi mamá, cuando pequeñita, mi abuela también se separó de mi abuelo, pero yo no sé, en ese tiempo no le daban los hijos a la madre sino que el padre era el que se quedaba con ellos, y entonces mi mamá, que en ese entonces tendría como unos 8 ó 7 años cuando ellos se separaron.

Ella como hermana mayor tuvo que enfrentar los trabajos que aún no sabía hacer; tuvo que hacerlos, cuidando a los hermanos, ayudando a lavar la ropa y cocinar y esa cosa. Aparte pues de que el abuelo de ellas, las ayudaba...mira que mi mamá siempre me habla de mi abuelo Carmelo, muy poco habla de que mi papá me enseñó a hacer esto o lo otro, sino mi abuelo Carmelo.

O sea que los recuerdos de ella son como también la vida mía, ustedes siempre me oirán decir "mi abuela decía", pero es que también yo viví un tiempo con mi abuela y en el tiempo que yo viví con mi abuela fueron los años en que yo asimilé muchas cosas, conocimientos para hoy día, pues saber ganarme la vida.

Ella me decía: aprende a hacer esto porque si eres, si tienes la suerte y te casas con un hombre rico y sabes hacer esto o aquello, o lo otro sabes mandar, pero si tienes la mala suerte y no te casas con un hombre rico o no te casas puedes trabajar porque sabes hacer y donde tú vayas vas a hacer las cosas bien, porque la sabes hacer.

O sea, que mi abuela me enseñó que debía hacer bien las cosas porque por una cosa o por la otra, o sea, me parece que una señora que, con todo y en aquellos

tiempos, tenía una sabiduría muy amplia, por eso pues, yo me inclino pues que en esta vida nosotros tenemos que aprender, que todo es una escuela, no es decir, que yo no voy aprender esto, porque no lo voy a utilizar.

Voy a contarte una anécdota. Cuando tenía 17 años conocí a la Señora Mireya. Ella estaba de secretaria del Dr. Arnulfo Arias y yo no podía votar, pero a mí me gustaba, me sentía arnulfista, desde los pies hasta el cabello. Entonces me dicen: no tú puedes ser de la Juventud Panameñista y entonces yo todos los días estaba metida en la Soberana. Y en esos días mi hermano mayor, ese que vive en Nuevo Chorrillo, dice, vete para la casa que aquí va a haber una balacera y te van a matar.

Allí en el edificio Tapia, ese era el tiempo en que estaba todo revuelto allá en el 68; de pronto llevaron una bandeja de emparedados, estaban envenenados. Entonces de pronto como él vió que yo estaba que no me movía, pero yo estaba tranquila, pero no me movía, él se asustó tanto que me mandó para el hospital, pero yo no sabía por qué era que a la gente se la estaban llevando envenenados y llegaron vomitando.

En el hospital nada más que oía, vómito por aquí, vómito por allá...¿qué pasó? Bueno, me dijeron es *"que en la Soberana envenenaron un montón de gente y usted no puede irse de aquí sin haberse tomado los medicamentos que nosotros le vamos a dar y tiene que firmarnos este papel que dice que usted nos exonera de toda responsabilidad"*.

En eso ya era de mañana y nos llevaron al Cuartel Central. Allá había un Capitán, creo que era, Capitán o algo así que era arnulfista y él nos llevó y nos enseñó todo el cuartel y nos mandó en una chiva, era de esas chivitas del Chorrillo, nos mandaron de nuevo para la Soberana.

Me bajé antes de llegar a la Soberana y me fui. Si la señora Mireya escucha esto se va a dar cuenta que eso pasó en la realidad, eso fue en el 68.

Y un día caminando yo, por la Plaza Porras, iba con una compañera, estaban golpeando a un muchacho

panameñista y yo me metí: ¿por qué razón tienen que golpearlo? Si todos somos hijos de Dios, todos tenemos derecho a pensar y a elegir al presidente que queramos... ay, para qué fue eso...un hombre que había ahí de una vez me agarró, me jaló la ropa y me cayeron me rompieron toda la ropa, me golpearon toda. Prácticamente me dejaron desnuda ahí en la Plaza Porras y eso fue en el 68. Esa foto mía dió la vuelta al mundo, eso salió en la UPI, publicó la noticia. Bueno, son anécdotas...algunas no tan felices.

De mi juventud, te diré que siempre me gustó estudiar a pesar de que yo terminé nada más 6° grado. Yo seguí, leía mucho y cuando dictaban seminarios, cursos de periodismo, cursos de belleza y así, recogiendo más cursos, tratando de cultivarme, a pesar de que no he podido tener una profesión directamente.

Sí, todo el maltrato que se vivió en mi niñez afectó mi vida, porque yo tenía el decir que yo no me casaba. Yo tuve 4 hijos y yo no me casé. Y esto siempre evitando tener una relación que fuera como la de mi mamá.

Sí nos afectó muchísimo, porque mi hermana, por lo menos la segunda, que ella fue la que más sintió los estragos de eso, ella jamás ha querido vivir bajo techo con un hombre. Yo por lo menos, he tenido 2 relaciones estables, creo que, hablo por el anterior señor que tuve, viví cerca de 12 años, comparándolo con los matrimonios de ahora que no duran nada; era una relación bastante estable y ahora he vuelto a tener otro señor.

Yo pienso que no todos los hombres son iguales, aunque todos cojean de algo, algunos son mujeriegos y

ocasión van a tener necesidades y pueden quizás pasar muchas cosas por causa de enfermedad; pero lo único que no pueden ni les acepto que lo toleren es maltrato, porque cuando ustedes se conocieron ya ustedes estaban grandes, criadas; que él no sabe con cuántos sacrificios yo los crié y eso siempre se lo he hecho saber a la persona que vive a mi lado.

Tú me encontraste grande, yo no soy tu hija, yo soy una persona que va a vivir contigo, a tu lado, yo no soy tu hija. No sé si es un error, o es una autodefensa, quizás, pero la cosa es que yo desde un principio lo remarco muy bien.

Bueno, con la persona que compartí 12 años, precisamente él no tomaba, tampoco bailaba. Al principio todo fue bastante bien. La cosa es que él era mujeriego y yo no soporté más porque, él se fue un viernes y era un domingo a las 2 de la tarde, cuando apareció. Eso lo venía haciendo desde bastante tiempo.

Llegó, de una forma bastante agresiva. A veces los hombres cuando andan con algo por fuera, la mujer es la que más molesta, les molesta todo lo que hace la mujer. Así que llegó y ese día que se había ido me había dejado una camisa, yo se la lavé como todo, le tenía su ropa arreglada; además de eso le tenía como 4 ó 5 camisas más planchadas, además del sweter que tenía limpio.

Me dice ¿dónde está la camisa de cuadros.? Le digo, *"oye si esa es la camisa que te quitaste, está limpia, pero no está planchada."* Empieza a decirme cosas. Entonces le digo, mira, *"si ésa es la camisa que le gusta a la persona con la que tú andas, entonces que te la planche ella... ésta no te va a planchar para que vayas a lucirle a otra"*. Agarró la camisa y se puso a plancharla y me había pedido que le buscara una segueta o algo así y yo comencé a buscarle la segueta.

Me agaché, porque yo sabía que la tenía en una gaveta o algo así y cuando siento es el golpe por la espalda...me pegó con la camisa y esa camisa tenía unos botones de metal y eso fue como que me hubieran... no sé por dónde y yo agarré una plancha que tenía cerca y le

dije, antes de que yo haga algo que me voy a arrepentir después, coge tu ropa y llévatela, porque yo no sé qué puede pasar.

El vió tal determinación en mi mirada, en mi semblante, él cogió lo más rápido posible unas cuantas mudas de ropa y se fue. Después de eso duré 15 años, sola. Con él tuve 1 hijo que ahora tiene 23 años, gracias a Dios, un joven que sabe respetar y todo, donde quiera que la gente me habla de él me habla bien; siempre me lo elogian, no tengo queja. Los primeros años él los vivió con nosotros, vivió conmigo hasta los 9-11 años. Entonces la abuela me lo pidió para que él siguiera en la escuela. Lo matricularon en el Don Bosco y allí terminó su escuela con notas bastante altas, él fue el primero de su graduación en técnico en refrigeración; le dieron premios y todas esas cosas.

Pasado un tiempo, porque como al principio yo no me hablaba con el papá y hubo una maestra, que era la maestra de 4° grado de él que nos ayudó bastante, nos dió consejos, nos llamó por separado, a él primero, después me llamó a mí, conversó con nosotros. O sea que nos pidió que si habíamos terminado una relación que esto no afectara al niño. Creo que cada uno puso de su parte porque hasta la fecha no tomó ningún mal camino.

Hoy en día mi hijo tiene novia, de 23 años y hasta hace poquito estaba trabajando en Budget, estaba trabajando como técnico, instalaba los aires acondicionados de los carros. Pero usted sabe, con esa cosa de ahora de los contratos, termina los contratos y tiene que quedarse 2, 3, 6 meses y le hacen otro contrato ó buscar en otro lado. Así que hace como 21 días terminó el contrato. Desde que empezó a trabajar me tiene asegurada, creo que por esa parte no tengo queja de él.

De mis hijas, a todos les procuré que fueran a escuela secundaria, pero usted sabe, que los muchachos, hoy día son muy raros los que quieren, creen que no necesitan el estudio y no se dan cuenta. Las 3 hijas fueron a la escuela secundaria y no terminaron. La mayor ya terminando 6° año, se puso un poquito rebelde con la

profesora, dijo que antes de ir a pegarle a la profesora mejor que no seguía yendo y yo le digo, después te va a pesar, solamente le faltaba como 2 bimestres y no terminó el 6° año. La otra tampoco. Ahora hay una que está terminando, se casó, ya está terminando, le falta una sola materia, se metió en la Escuela Laboral. O sea, aparentemente pareciera que no, pero hay muchas cosas que ocurren en una familia y que siguen siendo como un mal eslabón.

En 2-3 generaciones, porque el no haber podido yo tener la oportunidad de tener una educación más alta, me quitó recursos, porque quizás, si yo hubiera tenido recursos yo bueno, te sales de ahí pero, te meto en una escuela pagando y terminas. Pero no tenía recursos para seguir pagándole afuera, aunque yo en una ocasión, en un año sí les pagué a ellas un año, creo que fue en el Moderno, pero después se me puso difícil y tuve que ponerla en la Nocturna Oficial.

Con el papá de las niñas no convivimos bajo techo, como ya le dije anteriormente. Yo había pensado "*no me caso... yo tengo mis hijos pero no me voy a casar*": Después yo tuve que pensar que uno no puede vivir así, uno siempre necesitaba el apoyo de alguien y ahí fue cuando yo decidí unirme y vivir con el papá del hijo varón.

Y ahora después tuve 15 años nuevamente sola y hasta hace como unos 6-8 meses cogí obligación con un señor. Vamos a ver cómo van las cosas, porque como ya le digo... el que no tiene de Chana tiene de Juana... y yo sabía... él cojea de alguna pierna, porque 2 mujeres no lo pueden dejar a él por gusto. El problema de él es que le gusta tomar y lo peor del caso es que se niega a aceptarlo, que el tomar tanto no es una cosa, dizque social, eso ya es una enfermedad. Le he dado a entender que debe hablar con alguien de Alcohólicos Anónimos.

Algunas veces ha traído dificultad en la relación...si porque para mí no hay cosa más horrible que tener que soportar el mal olor del licor y entonces cuando yo lo siento así, yo le digo...duérmete para allá... hazte

para allá porque yo... qué va. Sí, no es la relación que debiera ser... precisamente porque yo pienso que... si él no tomara así como toma, funcionaríamos muy bien.

De mi infancia una de las personas que más recuerdo es mi abuela, porque me daba mucho consejo y no era una abuela de esas que te pegan y te dicen, te regañan y no te explican por qué. En lo que yo viví con ella solamente me pegó una vez y me dijo, cuando me estaba pegando, te voy a pegar porque esto está mal hecho. Ella me había mandado a hacer un mandado, pero yo me fui primer a bañar, en la quebrada. Ella estaba esperando a una hermana, que el esposo era doctor y tenía clínica en Colón. Entonces yo tenía que ir a comprar la comida, allá adentro en Alcalde Díaz, porque nosotros vivíamos un poco distante. Allí frente en una casa que queda en un bajo, de ahí yo tenía que ir a Alcalde Díaz a comprar la comida, lo que hacía falta, y entonces me fui a bañar y veo un tremendo pescado y comienzo a "achicar" la quebrada para agarrar el "barbudo" y no me acordaba que tenía que hacer ese mandado.

Cuando llegué, mi abuela estaba que echaba chispas y con justa razón. Esta fue la única vez que me pegó. Pero siempre trataba de darme buenos consejos y siempre era ejemplo, por lo menos, cuando se terminaba de comer, levantábamos toda la mesa... ella no era que me ponía a fregar a mí... a la par de ella yo fregaba.

Ella era siempre ejemplo. O sea que a la vez que uno aprendía tenía la dirección, la guía de ella y uno sabía que no iba a tener un peligro que mi abuela no estaba o no había nadie ahí, sino que ella por lo menos te enseñaba a lavar, te decía está mal lavado, esto se lava así, así y restriegue bien aquí.

Nunca me criticaba algo que estaba mal hecho, sin darme un por qué y lo mismo con el esposo de ella, no era mi abuelo de sangre pero me dió los consejos que no me dió mi abuelo, mi verdadero abuelo. Ese señor era una enciclopedia humana, era del Darién y casualmente. Creo que provenía de los Meléndez, esos de Colón, que fueron los que ayudaron a la Independencia de la Repú-

blica.

Ese señor se graduó en el Melchor Lasso de la Vega, tenía como 4 profesiones, era albañil, maestro de obra, electricista y técnico de refrigeración. Después fue Rosacruz y murió siendo Pastor Bautista. En esa Iglesia Campamento Bautista se inició él en la fe bautista, una Iglesia bastante pequeña.

Me acuerdo que los que empezaron esa misión fueron unos canadienses. Creo que precisamente por eso, fue una de las cosas que me ayudó a tener una visión diferente de la vida, porque uno comienza a relacionarse en la Iglesia, uno ve a los demás como hermanos, la vida a uno se le hace más ligera y más alegre; no tiene esa carga.

Yo recuerdo que yo tenía 18 años y cuando se llegaba el Día del Padre yo me ponía muy triste y lloraba... yo lloraba bastante porque yo veía a mis amiguitos que hacían tarjetas para su papá y yo no tenía a quién darle; así que hasta los 18 años yo experimenté esa tristeza de no tener a mi papá a mi lado, pero yo entendía y comprendía que las cosas fueron así.

Mi papá vino cuando yo estaba embarazada de mi primera hija. En lugar de llegar y darnos un consejo, una voz de aliento, lo que hizo fue todavía terminar de darnos remacharnos más el clavo para que nos doliera más y hasta la fecha, pues yo creo que él vino como 2 veces a Panamá, donde mi hermana mayor o sea esa relación prácticamente no ha existido, no existió nunca. Y lo único que yo me acuerdo de mi papá, fueron como 2 ocasiones las que me tuvo cargada a mí, en las rodillas y me acuerdo que me enseñó el coro del himno de Venezuela, porque el Rodríguez de nosotros, viene de allá

9. HISTORIA DE MIRNA

"...llegas a creer, que aquel amor que uno cree tener por ellos nunca se iba a perder... pero la verdad es que lo mató y yo como mujer te digo, no permitiría que un hijo maltratara a una mujer porque yo pasé por eso...pero sí aconsejo que la mujer debe prepararse mucho".

Tengo 44 años y dos hijos. Nací en la provincia de Chiriquí. Realmente yo tuve una niñez muy buena, porque mis padres son unas personas muy responsables, en donde éramos como las niñas mimadas. Había mucho amor, mucho respeto; mi papá era una persona que le gustaba trabajar e inculcaba en nosotros el trabajo; mi mamá era una persona también muy, muy trabajadora, siempre nos decía que lo importante más que todo en la mujer, es la educación, nos inculcaba que deberíamos de estudiar mucho, porque decía que en un futuro ustedes no saben qué les espera y tienen que defenderse... porque en esta vida es para subsistir.

Luego fuimos creciendo, yo era una persona que participaba mucho en las actividades de la escuela, en las veladas, en todo lo relacionado con la escuela, había toda una participación, más que todo artística, luego en la banda, me gustaba mucho el deporte; siempre estábamos jugando, en la tarde lo que hacíamos era ver que estuviera limpio el patio para poder jugar, había una felicidad.

Fuimos creciendo, y tuvimos que desplazarnos a la ciudad, para poder seguir estudiando. Entonces, yo era la segunda de la familia. Mi hermana, la mayor, era enfermera y era una de las personas que inculcaba mucho en nosotros para que pudiéramos seguir estudiando, a tal grado que una de mis carreras en la práctica, es enfermería.

Trabajando como enfermera fue que conocí a mi

primer esposo. Él era una persona que no gustaba, para comenzar, de las enfermeras. Yo creo que esa era una de las cosas que él tenía, porque decía que las enfermeras somos putas y que somos. Y entonces él no quería que yo trabajara de enfermera. Dejé de trabajar de enfermera.

Estaba terminando la carrera de biología, trabajaba en un colegio, (él luego decía que las profesoras también eran putas era una sicosis que se manejaba con las mujeres a tal grado que él, "bueno y sano" era una gran persona, pero su pecado definitivamente era cuando tomaba: comenzaban aquellos celos y aquella discutiódera y todo era inseguridad.

El problema surgió, en un momento donde él me pegó una vez y yo, en el caso mío nadie... no estábamos acostumbrados a que se nos pegara, porque siempre se nos hablaba y se nos hacía ver el peligro.

Cuando él llegó a esos extremos, para mí fue traumatizante, porque yo decía, he sido una persona que ha estudiado y no para que un hombre me esté pegando. Entonces seguía la situación y yo le pedí a mis padres... porque ya yo no soportaba eso... porque la verdad que yo consideraba que era como muy bajo, una persona que le pegue a una mujer, yo nunca lo podía permitir.

Mi papá lo que hizo fue que nos apoyó, lo que hizo fue bueno. Si él se quiere ir para los Estados Unidos yo lo voy a apoyar con la compra del pasaje, ya que él quiere irse. Pero fue peor así, que lo que hice fue que él se quedó en los Estados Unidos y me regresé, porque no puedo vivir con un hombre así.

Así que definitivamente, una mujer sufre cuando quiere sufrir, pero cuando una mujer está preparada no hay por qué estarle sufriendo a nadie. Considero que es importante el respeto y la tolerancia pero no podemos permitir que nos ultrajen. Yo no he sido una persona de andar peleando, ni provocando a nadie, ni buscando a nadie; ni peleando por hombre, pero sí cuando el hombre es infiel, es otra de las consecuencias de que él cree que porque ellos son infieles que la mujer es infiel. Allí está el problema, que la infidelidad de ellos trae como conse-

cuencia la duda en la esposa y entonces ellos cometen esos errores.

A mi familia yo realmente en primera instancia no les quise decir a ellos, porque, realmente, ellos son muy respetables y para mí era vergonzoso poderle decir esa situación. Más, sin embargo, a la mamá de él, si se lo dije a ella, porque a alguien se lo tenía que decir.

Le dije bueno, está pasando esto con su hijo y yo no sé a qué se debe esa actitud y le conté los celos y todas esas cosas. Ella me dice: lo que pasa es que él ha sido muy mujeriego y vió en usted una persona muy delicada, una persona muy noble, pero, aparentemente, él como que no ha sabido tratarla, la verdad es que a nosotros nos duele mucho que él la trate así.

Era un caso donde la familia de él me apreciaba muchísimo, muchísimo, hasta el grado que el papá murió con ese resentimiento de ver el maltrato de él con mi persona. Para ellos yo era una persona que realmente no ofendía a nadie. Pero se daba esa situación. Yo creo, que eran consecuencias del alcohol. A pesar de que él no fumaba, tenía esa cosa del maltrato. Como te digo, al principio me hablaba fuerte, gritando y entonces para mí eso era penoso.

Hasta que llegó un día que él cargaba, incluso su arma, y yo le dije, mira como tú insistas en estar discutiendo y toda esa cosa, yo me voy para mi casa, porque la verdad es, que yo no tengo por qué estarte aguantando a ti.

Así fue como que se desesperó más y me dice, ah tú te vas a ir, bueno, te vas a ir bien... y allí comenzó la violencia, porque le dije que me iba para la casa.

Después, comencé a trabajar en un lugar de exportaciones, y él me buscaba y como yo me quedara minutos más tarde, eso era motivo de pelea. Recuerdo que una vez me fue a buscar al lugar y entonces como no me encontró porque yo salí por otra área, le dije a una compañera que saliera conmigo por allí. Nos vamos caminando, eso fue motivo para que me tirara el plato de la comida (que yo le había servido) en la cara. En ese mo-

mento, si yo no me agacho él me hubiera quizás roto la cara.

Eran situaciones que no podía realmente estar soportando, yo tengo mi familia donde todo el mundo, el que no es enfermera, es maestro y yo era la niña de todo el mundo y el que mi familia se diera cuenta de eso para mí era penoso, era vergonzoso; así que realmente yo no me arrepiento de haberlo dejado. A tal grado que a la fecha él no se ha vuelto a casar.

Yo, gracias a Dios, estoy casada, tengo 2 hijos felizmente, pero no me pasa como un trauma en el sentido, que aquel amor que uno cree tener por ellos, nunca se iba a perder, pero la verdad es que lo mató y yo como mujer te digo, no permitiría que un hijo maltratara una mujer, porque yo pasé por eso, pero sí aconsejo que la mujer debe prepararse mucho.

Con mis hijos, desde que estaba pequeña, porque a mí no me gustaba que me castigaran con correa, siempre era muy obediente, yo sí decía que a mis hijos no los voy a castigar, voy a tratar de corregirlos porque a mí se me inculcó mucho la fe, el amor a Dios, a mis hermanos y para mí era un sueño el casarme, tener los hijos, era como algo grandioso.

Así que mis hijos no sufren de maltrato, de decir que yo les voy a pegar no, al contrario yo les corrijo y cuando tengo que hablar con ellos me siento con ellos. Pero no a pegarles, ni a gritarles, no, no, no, cada quién va buscando cómo parece conveniente, pero siempre pendiente de ellos.

Yo no los maltrato precisamente, porque cuando yo me casé, yo tenía una educación y allí nosotros estudiamos lo que es la vida, el ser humano y que los hijos deben tratarse con mucho cariño, con mucho amor, así que yo realmente te digo, mis hijos no sufren eso de que yo los voy a castigar o les voy a dar palo, olvídate de eso.

Yo a veces le enseño al varoncito la correa, porque hay que enseñársela al menos, pero el tipo de castigo que yo le doy es que le suspendo lo que más le gusta.

Yo nunca fui a una autoridad cuando él me pegaba,

porque te digo, para mí era vergonzoso decir que él me pegaba. Nunca busqué apoyo en las autoridades, porque tampoco se daba eso de que uno denunciara, ni nada por el estilo.

Mucha influencia de los padres de que uno tenía que ser sumisa, y cuando llegó el momento de dejarlo, yo tenía miedo a esa situación, al grado que él no se ha vuelto a casar; cuáles son las situaciones, no sé, yo sí sé que le ha dolido, porque después me contaban que lloraba el saber que ya no estaba con él. Sabía lo que había perdido, pero como nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde. Él definitivamente entendió que perdió una esposa, perdió una amiga, me imagino que valoró lo que tenía. Pero bueno, yo no quiero nada, nada con él.

Yo sí le digo a mi hijo, nunca maltrates a nadie y yo no permito que a las mujeres se les trate mal y le digo: a las mujeres se les trata como el pétalo de una rosa... porque a mí sí me gusta que me traten bien.

10. HISTORIA DE YARE

"Yo recuerdo que yo llegaba de la escuela y me acostaba a dormir, él llegaba del trabajo y me veía durmiendo...siempre me levantaba con la correa, me pegaba, me hacía levantar... por eso digo que siempre fue una relación...así pues...(interrumpe)... Yo hasta la fecha no he tenido confianza con él, es que no la tengo...sinceramente no la tengo. "

Crecí, aquí mismo en Curundú, tengo 25 años y 3 hijos, dos niñas y un varón. Estudié en la Escuela Pedro J. Sosa. No practicaba ningún deporte.

Vivía con mi papá y mi mamá, a veces con mis abuelos porque mi mamá trabajaba, así que yo me quedaba con mis abuelos.

Cuando me gradué de sexto grado, seguí la secundaria en el Primer Ciclo Panamá, donde terminé mi primer ciclo y después ingresé a la Escuela Profesional, donde estuve hasta quinto año. Allí estudié comercio. Cuando llegué a quinto año salí por la barriga del bebé, de mi primer hijo, ahora tiene 7 años.

Después que yo salí, tuve que esperar un tiempo para continuar en la escuela nocturna en el IJA, pero tampoco me llegué a graduar allí, porque me faltaban unas materias; como tenía las materias muy recargadas, eran materias de 4° y 5° año, cursos intensivos, todo... hasta los sábados tenía clases. Así que estaba muy recargada y total me quedé en 5 materias. En ese tiempo estaba atendiendo al niño, el más grande que en ese momento estaba chiquito, así como la bebé (de un año).

Con el papá de mi hijo, al principio estuvo bien, pero ya después que él nació (el niño) ni siquiera me buscó más, ni nada... nada...absolutamente nada.

Mi familia, la verdad no me apoyó. Mi mamá, al principio estaba ahí, pero ni muy bien. Ya después que la cuestión fue mejorando, todo fue cambiando, pero al principio, no. Mi familia hasta se enemistó conmigo; mis

co. Yo le pregunté que si me los iba a dar y me dijo que no. Que no porque yo tengo muchos problemas con la bebé y para estar en esos buses por ahí, para allá y para acá...se me puede ir un niño de un bus... prefiere tenerlos allá. La niña todavía no está en la escuela la tienen

veo pero si acaso están conmigo son 2 ó 3 días.

El papá de la bebé, con él no he tenido problemas.

Cuando estaba pequeña no tenía amiguitos, en ese entonces, no. Ya después que estuve en el Primer Ciclo Panamá, fue que tuve una amiga, y hasta la fecha, casualmente esta mañana hablé con ella por teléfono... sabe, me llama y eso... todavía nos comunicamos; después de tanto tiempo, ha sido de las únicas.

Cuando estuve en la Profesional tenía una, pero después ya no la ví más. Y la que estuvo conmigo en el IJA, también, o sea han sido 2 solamente, que sigo comunicándome con ellas. Es más, la que estuvo conmigo en el IJA, que vive en Parita es la madrina de la bebé. Y yo soy la madrina de la bebé de la muchacha con que estuve en el IJA. O sea, ha sido una buena relación, todavía después que hemos salido hace tanto tiempo de la escuela, hemos seguido comunicándonos.

Cualquier cosa provocaba que mi papá me pegara, realmente no recuerdo qué provocaba que mi papá me pegara. Nunca fue una relación así dizque, con mi papá

fianza con él, es que no la tengo...sinceramente, no la tengo. Por lo menos, digo yo que ahora ha cambiado un poco, un poco más a como él era antes. ha cambiado un poco. Yo recuerdo que con la barriga de la bebé, de la segunda, siempre tenía muchos problemas, mi papá y yo... siempre mi papá y yo.

Me tuve que venir donde mi abuela, mi abuela vive por allá atrás Curundú) él (mi papá) llegó de una vez a buscarme. Como no me quería ir para la casa, agarró un palo y me pegó por aquí, por la cadera. Me reventó el palo en la cadera. Yo tenía como 3 meses de embarazo de la niña, pero no sabía que estaba embarazada.

Le digo a mi mamá, si yo hubiera perdido esa niña por él pegarme así en esa forma. O sea, aún grande me pegaba. Ahora es que no ha intentado golpearme nuevamente. Será, porque no le doy motivo. No sé cuáles son los motivos que yo le doy, por eso es que yo me he alejado mucho de allá, también. Yo voy a Arraiján, pero cada 2 días a la semana, los lunes, los miércoles, los viernes, de todas maneras veo a mi hijo y tengo que ayudarlo a hacer tareas.

Bueno, con mis hijos yo no he sido violenta y cuando voy allá, donde mi mamá, los dos me lloran para venirse conmigo. Ellos no quieren estar allá. No sé si mi papá también los maltrata, no se delante de mi no lo ha hecho. Le digo a mi mamá, si conmigo él es así qué esperanza con ellos.

Ellos no quieren estar donde mi mamá, pero no me los quieren dejar traer (llora). La niña cada vez que viene llora, que no se quiere ir para la casa y la quieren mantener allá donde mi abuela, en Nueva Esperanza. Y llora, me dice que se siente sola, que no tiene con quién jugar, porque ese es como en el campo, pero allá no hay nadie, con quién jugar, ni hablar, ni nada; solamente su distracción es la televisión y eso no es vida para una niña.

Por una parte mejor y por la otra parte, la relación de ella con sus hermanos, no es igual (llora) Inclusive cuando mi hijo nació, él lo quería reconocer, su nombre y todo, pero yo dije que no, porque después más adelante,

cuando el niño sea más grande y vaya a busca su papel de nacimiento, va aparecer mi papá y mi mamá como sus papás y entonces, yo le digo a mi mamá qué papel pinto yo ahí entonces, ningún papel y se queda así. Yo no quise que lo reconociera, la única que lo fue a reconocer fui yo.

Entonces el papá de ella me pregunta ¿y la niña? Siempre me pregunta por la niña. Yo le digo que está allá ¿y es que no la piensan traer?. No te digo, es que ni nosotros, ninguno de los dos tiene ningún voto para decir, por lo menos que la niña se quede acá ya.

Porque si yo la traigo, mi papá la viene a buscar más tarde para llevársela para donde mi abuela o me llama y me dice, viste a la niña que me la voy a llevar hoy. Por eso te digo, yo como mamá de mi hija no tengo el derecho de estar con ella, ni nada.

Yo no he hecho nada con las autoridades por temor a mi papá y a mi familia completa, porque si en una ocasión toda la familia estuvo en contra mía ¿por qué no va a ser lo mismo? ¿Por qué no caerme todos nuevamente?

El problema de la niña, digo yo que más que todo fue porque a mí me dió preclampsia. Entonces ella estaba atravesada en la barriga y digo yo que eso fue lo que la afectó a ella el cerebro. Yo tuve 2 días así en el hospital, se me adelantó, o sea, no se me adelantó porque yo no tenía ni dolor de parto ni nada, pero los doctores me la tuvieron que sacar antes de tiempo, casi un mes antes; y eso me la afectó a ella, su desarrollo.

Ella tiene 1 año, la han visto los especialistas, pero la cita más importante es para diciembre, con el neurocirujano que tratará si se va a operar, pero hasta ahora no me han dicho nada. Nada más que continúe con su terapia.

Así que me siento como quien dice entre la espada y la pared. Es verdad, no estoy trabajando ni nada, cómo los voy a tener acá a los 3. Pero así como los tienen ellos allá, por qué no los puedo tener yo aquí. Mi mamá siempre me ayuda...dice que yo no estoy trabajando, después cómo los voy a tener a pasar páramo acá.

En la Junta Comunal me ayudan con la bebé, me están ayudando. Yo tampoco puedo decir que voy a conseguir un trabajo, porque tengo que dedicarme a ella.) ¿cómo hago para trabajar y dedicarme a ella a la vez?. Ella tiene terapia 2 días a la semana, tengo que llevarla los lunes y los jueves y a veces no tengo ni para el pasaje.

No me he puesto a pensar en un futuro en una relación con el padre de las niñas, porque no me quiero... como se dice en buen panameño "estrellar más adelante". Por eso no he pensado en eso. El hombre sí me ayuda, porque...yo digo lo que él decida...o qué piensa hacer.

Con mi primer embarazo la que ayudaba un poquito era mi abuela, pero más mi abuelo; mi abuelo no había una quincena que él cobrara, de una vez compraba su lata de leche al niño. Digo ahora me siento igual que antes porque ya se fue una ayuda. Yo le digo, siempre estuvo con el niño para arriba y el niño para abajo lo que necesitara.

11. HISTORIA DE PERLA

"Ella veía que el hijo me pegaba, ella me decía: Perla, tú estás aguantando mucho a mi hijo ¿cómo tú vas a aguantar? Yo le decía no importa si me maltrata, no importa, voy a luchar por el amor que yo tenga mis hijos y más que yo quería bastante al papá de mis niños. Pero él sí... él no me quería. Yo aguanté golpes y cuando estaba encinta me pegaba, con la barriga, me pegaba...yo lo quería.."

Tengo 35 años y 7 hijos. Yo nací en San Blas y allá estuve de chiquitita. Dice mi mamá que ella, cuando estaba chiquita parece que mi papá... nosotros somos 5 hermanos...entonces de los 5 hermanos mi mamá me mandó acá a Panamá... cuando yo estaba bebê...yo tenía 7 años...

Entonces, yo tengo una madrina que vive acá en Panamá. Mi mamá le dijo a mi madrina que me regalara a una gente latina. Y como mi madrina dijo que no ¿cómo yo voy a regalar esa niña a otras personas? Que ella es mi ahijada. Así que nosotros la vamos a cuidar...vamos a hacer como nuestra hija. Ahí ellos me acogieron, comenzaron a darme todo, ellos me compraban de todo. De ahí comencé a crecer con ellos, de ahí a ser señorita, me hice señorita con ellos.

Un día me fui a la escuela, estaba en la escuela pero nada más llegué hasta 6° grado. Fui a la escuela por allá por Don Bosco. Terminé mi sexto grado allá, entonces fui, comencé y yo metí la pata a los 17 años.

Tuve una niña que tiene 18 años. Yo nunca supe más nada del papá y a esa niña me la recogió la misma señora donde yo estaba. Ella me la ayudó a criar, pero nunca me la adoptó, sino que ella tiene mi apellido...ella comenzó a crecer. De allí el hijo de ella (de mi madrina) se enamoró de mí y yo bien con él; estaba bien feliz con

él, pero un día, nosotros pasamos y pasamos... y él me andaba engañando con otra mujer. Yo tuve hijos con él, 6 hijos tuve.

Cuando yo andaba con él me maltrataba, me pegaba, me hacía de todo ¿por qué? Yo no sabía por qué él me maltrataba; venía a discutir conmigo, me pegaba y yo lloraba. Yo no estaba bien con ese hombre, yo estaba mal, mal, mal. Mi suegra me quería y el señor (que se murió) mi padrino pues, también. Mi suegra me quiere, me adora, yo era la adoración de ella, porque yo hacía de todo en la casa, yo era la hija de ella como consentida.

Ella veía que el hijo me pegaba, me decía Perla, tú estás aguantando mucho a mi hijo ¿cómo tú vas a aguantar? Le decía no importa si me maltrata, voy a luchar por el amor que tengo a mis hijos y más que yo quería bastante a su papá. Pero él no me quería. Parece que me engañaba con una mujer de allá, una latina andaba con una colombiana. Él es indio, pero latino, él nació acá en Panamá. Yo aguanté golpes y cuando estaba encinta me pegaba, con la barriga, me pegaba.

Una vez, nos mudamos para Kuna Nega y aquí fue la cosa peor. Comenzó a andar con una mujer de Villa Cárdenas, tuvo hijos con ella, con una mujer tuvo una niña, dice él. Esta mujer me persiguió con un cuchillo casi me muero, por culpa de esa mujer. Los maestros me salvaron la vida, pues ellos agarraron el cuchillo y mi hijo chiquitito me vió, me agarraba la ropa para que no me pasara nada y lloraba.

Un día lo ví con mis propios ojos. Cuando iba para el trabajo a cobrar (no me daba ni un real), no sabía lo qué era plata de ese hombre, no sabía lo qué era un vestido de él, nada de esas cosas

Conocí a un muchacho como amigo, tengo muchos amigos, hablaba con los amigos y conversaba pero nunca les dije lo que me pasaba. Yo no lo quemaba a él, porque yo lo respetaba; pero él sí nunca me respetó.

Andaba con otras, venía con chupetes, las mujeres lo hacían de maldad, y ponía el lipstick en el sweter o en la camisa de él para que me pusiera brava, pero yo no